

tuyó en el pilotage. En el año siguiente con el empleo de patron de la lancha del carican Lurwidge, segundo comandante de la expedición, hizo un viage al polo septentrional, y otro á las Indias occidentales al fin del mismo año habiendo vuelto del polo. Esto le proporcionó reconocer los mares indianos desde Basora hasta Bengala; pero se volvió á Inglaterra por el quebranto de su salud. De allí tres años recibió orden para que sirviera el empleo de teniente á bordo del Worcester, destinado á Gibraltar, y mandado por el capitán Robinson, habiendo desempeñado su encargo con la mayor satisfacción de su gefe. En el 1778 fué nombrado tercer teniente del Bristol, nave Almiranta de Sir Peter Parker. Ya habia mandado una goleta en la Jamayca. Tal destino le acreció su pericia y valor, y por él fué promovido en 1779 á segundo capitán en el ataque que intentó hacer contra la Jamayca el Conde de Estaing; se confiaron á su cuidado las baterías de Puerto-Real, y por sus acertadas disposiciones se tomó el fuerte de San Juan en 1780. Aquella fué una época muy gloriosa para este gran marino; pues si triunfó en Janeyro, se le presentó muy agradable la victoria en Córcega, en Liorna, en la isla de Caprea, en la evaquación de Basria, en la toma de Porto Ferrayo. ¿Y cuándo? en 1793, siendo gefe del navío Agamenon. Su presencia de espíritu le hizo victorioso en el combate del cabo de S. Vicente; y de allí quatro años le nombraron Contra-Almirante de la bandera azul, y comandante de la escuadra de observación delante de Cádiz. En el mismo año de orden de su gobierno, hizo una tentativa contra la isla de Santa Cruz de Tenerife; pero aunque fué tomada la ciudad, resistió la ciudadela, y los ingleses desampararon la empresa. La fortuna no siempre es favorable, mayormente quando el enemigo es inteligente y activo. En esta expedición perdió Nelson un brazo, y debió á la generosidad española el poderse reembargar, exigiéndole palabra de honor de que no volveria á la isla. Este es un borron que obscurece el quadro de las glorias de este gran marino; pero borron que nos acuerda igualmente el valor, animosidad y constancia de aquellos españoles prontos á morir por su Rey, patria y honor. Si en esta expedición fué desgraciado Nelson,

